

OPINIÓN

Personas mayores: los más vulnerables



XIMENA ABOGABIR
SOCIA TRAVESIA100 Y
PEGAS CON SENTIDO

■ Los Objetivos para el Desarrollo Sustentable adoptados por gobiernos, sector privado y sociedad civil asumen como lema “que nadie se quede atrás”. Las personas mayores constituyen uno de los grupos más vulnerables, dado que están viviendo dos tendencias que no se acoplan bien.

Según la Casen 2017, las personas de 60+ superaron a los menores de 15. Y la actual expectativa de vida para mujeres de 60 años es 90,4 años, y 85,3 los varones. Por su parte, la revolución digital constituye una amenaza al autosustento de quienes han sido parcialmente alfabetizados digitalmente. Para superarla, existen barreras contundentes: carencia de habilidades digitales básicas, bajo acceso a equipos y conectividad adecuados, y falta de autoconfianza en la posibilidad de aprender a aprender, ante contenidos y tecnologías en permanente evolución.

Algunas empresas ya se están anti-

cipando a las nefastas consecuencias a la vista. Un 84% de las personas mayores en Chile sobre 60 se considera autovalente, y el 64% considera que el trabajo no sólo le permite complementar su pensión sino también mantenerse activos, en buen estado físico, mental y emocional. Al constatar que las puertas de la empleabilidad se cierran, existe alta probabilidad de pérdida de autoestima, automarginación, depresión, y de ahí a la senilidad. Ello no sólo constituirá una pérdida de calidad de vida, sino que constituirá un peso afectivo y monetario para la familia.

Por ello, apoyar la alfabetización digital de las personas mayores es una medida indispensable. Tendremos que enfrentar su probable resistencia a familiarizarse con habilidades básicas para operar digitalmente en un mundo automatizado; la percepción que la red es un “lugar inseguro”; que el costo del equipo y la conexión a Internet son prohibitivos, y, por último, que no es necesario estar en línea porque cuentan con el apoyo de “alguien”.

Afortunadamente, quienes se han animado a cruzar la frontera, han constatado que Internet les hizo las cosas más fáciles, rápidas y convenientes; que les ayudó a mantenerse en contacto y mejor informados. Y que, en la economía “gig” hay un espacio para ellos, especialmente aquellos intensivos en habilidades sociales.

La metodología para promover la empleabilidad digital en personas mayores requiere adecuarse: contenidos parcelados, relacionados con tareas específicas que se traducirán a corto plazo en un ingreso material, apoyo humano para hacer consultas.

Mientras antes comencemos, mejor.

ServiSenior

PLATAFORMA WEB CONECTA A LAS PERSONAS MAYORES DE 50 AÑOS CON OPORTUNIDADES LABORALES



POR GONZALO DÍAZ M.

Según un paper del investigador del CEP Rodrigo Vergara y la economista Claudia Martínez, los adultos -del tramo etario de 60 años y más- sólo alcanza al 28% (cerca de 913 mil personas), un 10% menos que el promedio de Latinoamérica que alcanza al 38%. Al parecer, aún faltan oportunidades laborales para los adultos mayores en Chile, sobre todo en un escenario que presenta una esperanza de vida sobre los 80 años, y con pensiones que, muchas veces, no les alcanzan para vivir de forma óptima.

En este contexto nace ServiSenior, con el propósito de re-posicionar a los adultos mayores como seniors con experiencia, a través de una plataforma web que les permite ofrecer cualquier tipo de servicio y los conecta con personas y empresas que los requieran.

El emprendimiento ofrece servicios, que van desde limpieza del hogar hasta trámites como la revisión técnica de los vehículos”.

Su fundador, David Allendes, señala que “queremos ser la empresa de mayor impacto social en Chile y Latinoamérica en contribuir a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las personas mayores”.

Líneas de acción

La empresa trabaja bajo dos modelos de negocios, el primero es un market-place de servicios (modelo C2C), donde personas pueden encontrar diferentes soluciones a sus tareas, problemas puntuales y quehaceres del día, como la limpieza de su hogar, llevar su auto a revisión técnica, planchado, acompañamien-

to de personas mayores, cocinar en domicilio, entre otros.

En el segundo modelo (B2B), ayudan a las empresas a conectarse con capital humano senior, para resolver problemas de sus áreas de administración, finanzas u operaciones a través de servicios customizados, como la gestión de documentos, servicios de junior senior por hora, despachos especiales, junto con asistencia dentro de los rubros automotriz y salud.

Allendes destaca que la plataforma es gratuita para quien quiera inscribirse, el único requisito es ser mayor de 50 años. “Ofrecemos conectarlos con oportunidades de trabajo flexibles y bien remuneradas, donde puedan compatibilizar sus actividades y obligaciones con trabajos que se ajusten a sus tiempos. Durante este año lanzaremos nuevos servicios con foco en las empresas”, detalla.

Agrega que “la metodología que hemos creado para generar nuevas oportunidades de trabajos flexibles es parte de la automatización y la era digital que vamos descubriendo. Estamos convencidos de que ésta trae consigo nuevas oportunidades”.

Falta de políticas públicas

“Actualmente, no existen políticas públicas que creen un escenario propicio para que las empresas contraten a personas mayores de 50 años, no existen incentivos tributarios como en otros países, no hay una exigencia de una dotación mínima de personal que tenga entre 50 y 65 o más, y esto se debe a la falta de leyes al respecto”, puntualiza Allendes.

ORGANIZAN



PARTICIPAN

